

EL PRINCIPADO.

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y DECRETOS.

EDICION DE LA TARDE.

CRÓNICA LOCAL.

Ayer fué llevado á la Casa de la Ciudad un muchacho de unos doce años á quien un perro mordió en la espalda, al pasar por la Rambla de San José.

—Ha sido viaticado y oleado el Rdo. doctor don Francisco de P. Xarrié, catedrático de la antigua universidad de Cervera.

—La compañía dramática del teatro del Príncipe de Madrid, de la que está al frente el señor don Julian Romea, se compone de doña Teodora Lamadrid y las señoras Palma, Berrobianco, Dardalla, Diaz, Boldun, Orgaz, y de los señores Delgado, Mario, Zamora y Pizarroso.

—De las cosas que mas han llamado la atencion en la exposicion que acaba de celebrarse en Toledo, han sido: Una edicion completa del Quijote, en letra microscópica, en un diámetro de 54 papellitos de cigarros, dividida en cuatro tomos, prólogo, introduccion, portada é índice y un solo volumen; una tarjeta que contiene en igual letra los versos con que España saluda al eminente poeta don José Zorrilla á su desembarco en Barcelona, y tres tarjetas que contienen: 1.ª La llegada al patibulo de los comuneros Padilla, Bravo y Maldonado; 2.ª Un circulo de peseta isabelina con el Padre-nuestro, Ave-Maria, Credo, Salve, Obras de Misericordia, Pecados Capitales, Frutos y Potencias del alma; y 3.ª Cuenta y firma del autor, que lo es don Agustin Rodriguez Mota, natural y vecino de Toledo.

—En Falsset murió hace dos dias un carretero de resultas de haberse cortado el cuello con una hoz, no sabemos si casualmente, ó por una obsecacion mental.

—En la reunion celebrada ayer tarde con objeto de la cuestion de consumos se discutió si se aceptaba ó no se aceptaba la suma fijada por el gobierno para el encabezamiento de consumos de esta ciudad. La suma fijada por el gobierno asciende á un millon cien mil escudos libres para el tesoro, cuya cifra fué aceptada sin perjuicio de representar al gobierno pidiendo su reduccion. El acuerdo fué tomado por unanimidad.

—Ayer á las cuatro de la tarde fueron conducidos á la última morada los restos mortales de don Pedro Plandolit. Acompañábanle muchos de sus amigos, y cerraban la marcha del cortejo fúnebre unos cuarenta coches.

—Loemos en el «Diario de Reus»: «El antiguo coro de Barcelona titulado «El Alba», que cuenta con una existencia de 18 años, hizo una excursion á esta ciudad aprovechando las dos festividades pasadas. En la madrugada del domingo dió una serenata á las autoridades, siendo aplaudido de la inmensa concurrencia que acudio, por la precision y ajuste con que canta las diversas piezas, equivaliendo á un triunfo para los individuos que lo componen, merecido por cierto por la constancia con que mantienen el renombre adquirido en los palenques corales.»

Segun dice el propio periódico, el señor Sanchez de Toledo, subgobernador de Reus, ha regresado ya de la visita que con laudable celo ha girado por los pueblos de la costa de aquel subgobierno.

NOTICIA DE LOS FALLECIDOS EL DIA 12 DE SETIEMBRE DE 1866.

Casados	2	Viudos	2	Solteros	1	Niños	5	Abortos	»
Casadas	»	Viudas	2	Solteras	1	Niñas	1		
		NACIDOS:		Varones	6	Hembras	6		

ACADEMIA BIBLIOGRÁFICO-MARIANA.

CERTÁMEN POÉTICO DE 1866.

Titulos y lemas de las composiciones que se han recibido, para este concurso de premios, hasta las cinco de la tarde del día 8 de setiembre, conforme á lo prevenido en el programa publicado en 15 de abril.

- Num. 1. A la Virgen María en el Santuario de Covadonga.—Lema: «María llena de gracia!»
- Num. 2. A Nuestra Señora de Covadonga.—Oda.—Lema: «Virgo sacra!»
- Num. 3. A la Santísima Virgen María de Covadonga.—Oda.—Lema: Soy paloma de tu nido.....»
- Num. 4. Covadonga.—Leyenda.—Lema: «Quoniam non in multitudine.....»
- Num. 5. La sombra de Pelayo.—Lema: «Salve, Regina.»
- Num. 6. Covadonga.—Leyenda.—Lema: «Quoniam non in multitudine exercitus victoria belli.»
- Num. 7. Covadonga.—Leyenda.—Lema: «Et misit sagittas suas et dissipavit eos.»
- Num. 8. A la Virgen de Covadonga.—Oda.—Lema: «Virgo potens.»
- Num. 9. Oda heroica.—Lema: «Quibus te laudibus efferram nescio.»
- Num. 10. A Nuestra Señora la Virgen de Covadonga.—Oda.—Lema: Ostentó siempre el poder de su brazo.....»
- Num. 11. La Virgen de Covadonga.—Poema.—Lema: «Amaritudine plena sum.»
- Num. 12. A la Virgen de Covadonga.—Oda.—Lema: Campamento de seguridad.
- Num. 13. J. M. J.—Lema: La devoción á María.....»
- Num. 14. Un tributo de amor á mi amantísima Madre María la Virgen de Covadonga.—Lema: «Probe, tili mi, cor tuum mihi.»
- Num. 15. A la Madre de Dios en Covadonga.—Oda.—Lema: «Si ego glorifico meipsum, gloria mea nihil est.»
- Num. 16. A Nuestra Señora de Covadonga.—Oda.—Lema: «Ipsa conteret caput tuum.....»
- Num. 17. En Covadonga.—Amor á María.—Lema: «Tota pulchra es, amica mea.»
- Num. 18. La proteccion de España, á Nuestra Señora de Covadonga.—Lema: «Et factus est in pace locus ejus.»
- Num. 19. Mis cantares.—Oda.—Lema: «Exaltationes Dei in gulture eorum.....»
- Num. 20. La Aurora de Covadonga.—Leyenda.—Lema: «Exce Virgo concipiet et pariet filium.»
- Num. 21. La profecía.—Leyenda.—Lema: Vida, dulzura y esperanza nuestra, salvadnos.
- Num. 22. Sin título.—Lema: In multitudine gloriae tuae deposuisti adversarios tuos.....»
- Num. 23. Nuestra Señora de Covadonga.—Estudios histórico-arqueológicos de su celebre Santuario en Asturias.—Lema: Con pluma de hierro escribo.....»
- Num. 24. Los tres huérfanos implorando el favor de María. Canto á la Santísima Virgen de Covadonga.—Lema: «Memorare, ó púsima Virgo.....»
- Num. 25. Glorias de Covadonga.—Poema.—Lema: ¡¡¡María!!!
- Num. 26. Apuntes históricos sobre el Santuario de Nuestra Señora de Covadonga.—Lema: «Quae est ista quae progreditur quasi aurora consurgens?»
- Num. 27. Ante una imagen de María.—Oda.—Lema: ¿Cuándo será aquel día que subir podré á la region eterna!
- Num. 28. Oda á Nuestra Señora la Virgen de Covadonga.—Lema: De la madre de Dios canto la gloria.
- Num. 29. La gloria de mi patria.—Oda.—Lema: Abandonada lira.....»
- Num. 30. Nuestra Señora de Covadonga.—Lema: «Auxilium christianorum.»
- Num. 31. Nuestra Señora de Covadonga.—Ensayo épico.—Lema: ¿Qué fuera de la España sin María?
- Num. 32. A Nuestra Señora de Covadonga.—Oda.—Lema: «Vita, dulcedo et spes nostra.»
- Num. 33. Oda á la Virgen María de Covadonga.—Lema: Ha sido siempre el nombre de María
Mi estrella, mi esperanza, norte y guía.»
- Num. 34. Poema.—La España fundada.—Lema: «Tu humiliasti sicut vulneratum, superbo.....»
- Num. 35. ¡En el nombre de María!—Leyenda.—Lema: «Quae est ista, quae progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol?.....»
- Num. 36. A la Virgen María Nuestra Señora de Covadonga.—Lema: «Et signum magnum apparuit in Caelo.....»
- Num. 37. Afecto á Santa María, Nuestra Señora de Covadonga.—Lema: El título sirve de lema.
- Num. 38. Súplica á María.—Lema: «Vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve.....»
- Num. 39. A María en Covadonga.—Oda.—Lema: «Bendita de Dios eres tu en todas las tienditas de Jacob.....»
- Num. 40. A la Virgen de Covadonga.—Oda.—Lema: «Nomen tuum Dominus magnificavit.....»
- Num. 41. De Covadonga á Covadonga.—Leyenda.—Lema: «In me ancilla sua adimplevit misericordiam suam.....»
- Num. 42. Nuestra Señora de Covadonga.—Leyenda.—Lema: «Venturoso aquel á quien el Cielo dió un pedazo de pan.....»

- Num. 43. Covadonga.—Leyenda.—Lema: «Sagrada Virgen María. Protegedme noche y día.»
- Num. 44. A Nuestra Señora de Covadonga.—Oda.—Lema: Mi socorro viene del Señor....
- Num. 45. A la Virgen.—Lema: Una flor depositada sobre el altar de María....
- Num. 46. A la Virgen de Covadonga.—Oda.—Lema: Despues de haberse venerado la cuna de los pueblos, se veneró la de los cultos....
- Num. 47. ¡Covadonga!—Oda.—Lema: ¡Oh! dame inspiracion, tu llama ardiente....
- Num. 48. A la Virgen de Covadonga.—Oda.—Lema: Es flor de mi corazon.
- Num. 49. La Virgen de Covadonga.—Leyenda.—Lema: María es fuerte como un ejereto colocado en orden de batalla.
- Num. 50. A la Salvadora de España en Covadonga.—Lema: «Tu humiliasti sicut vulnèratum, superbum....»
- Num. 51. La Virgen de Covadonga.—Oda.—Lema: «Terribilis ut castrorum acies ordinata.»—Primer verso: Quien la lira empuñara resonante.
- Num. 52. A la Virgen de Covadonga.—Oda.—Lema: ¡Asturias! ¡Viva España!
- Num. 53. A María Santísima en Covadonga.—Oda.—Lema: «Pulchra ut luna....»
- Num. 54. Nuestra Señora de Covadonga.—Lema: España sufrirá; pero su destino es luchar y vencer.
- Num. 55. Oda á la Virgen de Covadonga.—Lema: Primer verso: ¿En Covadonga están? Viva España.
- Num. 56. A Nuestra Señora de Covadonga.—Lema: Nada te turbe....
- Num. 57. A Nuestra Señora de Covadonga.—Oda.—Lema: ¡Dios te salve, María!
- Num. 58. Oda á la Virgen de Covadonga.—Lema: «Terribilis ut castrorum acies ordinata.»—Primer verso.—Do quiera, peregrino.
- Num. 59. El Hijo del Califa.—Leyenda.—Lema: «Eecce tu pulchra es, amica mea....»
- Num. 60. A Nuestra Señora de Covadonga.—Oda.—Lema: «Gratiam et gloriam dabit Dominus....»
- Num. 61. A la Virgen de Covadonga.—Leyenda.—Lema: Las tradiciones religiosas son la vida de los pueblos.
- Num. 62. Nuestra Señora de Covadonga.—Lema: «Tu es fortitudo.»
- Num. 63. A Nuestra Señora de Covadonga.—Canto épico.—Lema: «Propitius sit nobis Deus....»
- Num. 64. Tributo de amor á María en Covadonga.—Oda.—Lema: «Montes fluxerunt á facie Domini.»
- Num. 65. A la sacratísima Virgen.—Oda.—Lema: «O Clemens, ó pia, ó dulcis Virgo Maria.
- Num. 66. La Asuncion.—Lema: «Assumpta est Maria in Cælum.»
- Num. 67. La Purísima Virgen María en Covadonga.—Oda.—Lema: Pulchra es, amica mea, sua yis et decora sicut Jerusalem....»
- Nota.—Se ha recibido una carta anónima pidiendo que la composicion del num. 6, se admita en vez de la del num. 4, por haberse dejado de copiar en esta algunos versos.
- Igualmente se ha recibido una nota con tres correcciones á la composicion num. 21.
- Con la composicion num. 24 no se ha recibido carpeta ni contraseña para poderse saber el nombre del autor si fuese premiada.
- Lo que se hace público para conocimiento de los interesados.
- Lerida 9 de setiembre de 1866.—Por la comision de examen, José Mensa, vocal-secretario

VARIEDADES.

Bajo el velo del anónimo ha llegado á nuestras manos un artículo que merece un lugar preferente en las columnas de «La Epoca.» Quien quiera que sea el incógnito escritor, cuya clara inteligencia y elevado patriotismo se revelan tan altos en las consideraciones sobre una de las fiestas mas populares de España, sus palabras despiertan en nosotros viva simpatía y nos mueven á hacer nuestra su protesta contra un espectáculo impropio de la cultura de un pueblo civilizado. Descártense, pues, del artículo los elogios inmercedos de que es objeto «La Epoca», y esta acepta por completo el espíritu del excelente artículo copiado á continuación, rogando á las autoridades y al gobierno que fijen en él una mirada benevola:

AB UNO DISCE OMNES.

A sermon me huele esta carta, dirá V., señor director de «La Epoca», al ver el latinajo con que la encabezo, y dirá V. bien á fé mia. Sobre ser achaque de la vejez el sermonear, estoy de muy mal talante por lo que acabo de ver, y por de pronto voy á emprenderla con V., ó lo que es lo mismo, con su periódico; y eso que por su amantid y templanza mas bien parece hecho para calmar que para excitar la bilis de sus lectores.

En efecto, todos convienen, y no es poco lograr que todos los españoles digan una misma cosa cuando, segun mi cuenta, pasan de quinientos los grupos políticos en que se hallan divididos, en que «La Epoca» es el periódico «mejor hecho» de España. No sería tan

unánime esta opinión si V. no hubiera procurado asegurarse la del bello sexo, porque si «ellas» lo miraran con malos ojos, «ellos» concluirían por no mirarlo ni con buenos ni con malos. En nuestro país mandan despóticamente las mugeres, y así debe ser, porque es lo mejorcito que tenemos.

Pues las mugeres se pirran por «La Epoca», y se comprende muy bien. En el invierno no hay banquete ni sarao de «la buena sociedad» de que no dé menuda y sabrosa cuenta con los nombres y apellidos, edad y facciones, trajes y palabras de los concurrentes. ¡Cuántas satisfacciones para el amor propio de las que tuvieron la dicha de asistir á aquella función de «indelebles recuerdos!» ¡Cuánta curiosidad satisfecha para las infelices que no fueron invitadas!

Sabe muy bien eso de ver su nombre en letras de molde, sobre todo si va acompañado de un epíteto lisonjero. Y como tampoco es desagradable para los hombres, suele contar nos el narrador de la fiesta que en ella estaban representadas la aristocracia, la política, la alta banca, las artes y las letras por los personajes don Fulano y don Zutano.

Pues en el verano no parece sino que «La Epoca» tiene una compañía de redactores de «la legua», y los echa á volar por España y fuera de ella, y no se juntan tres personas á merendar, á jugar al tresillo ó á bañarse en los sitios reales, en los establecimientos de aguas minerales ó en los puertos de mar, sin que veamos la descripción al canto.

Lo gracioso es que esos señores dicen que van á descansar de sus tareas y á restablecer su salud quebrantada por el trabajo. ¡Buen modo de descansar, y van escribiendo en el tren sobre las rotillas! Voy sospechando que la enfermedad de alguno de ellos es la «cacocetes», ó sea el furor de escribir.

Y ojalá no se curen nunca, porque son muy sabrosas sus cartas, incluso las del señor Nombela, que nos presenta «de camino» á todos los amigos y conocidos que en el tropieza.

Hasta aquí, señor director, no estará V. disgustado con mi sermón, que mas parece de panegirista que de misionero; mas prepárese V., que ahora entra lo serio.

Describábase en buena hora las fiestas y funciones de la «buena sociedad», es decir, de la clase alta y media de España: mas ¿por qué no se consagra igual atención á las que celebra, no dire la «mala», pero sí la humilde y baja sociedad? Pues á mi juicio tienen mayor importancia y piden mas atención y mas estudio y las fiestas en que solo toma parte el pueblo bajo.

No se celebran en salones cuyas doradas puertas solo se abren á los invitados, sino al aire libre, y libre es la entrada; no concurren á ellas unas cuantas docenas de personas, sino millares de almas; no son una copia exacta de las «soirées» de toda la Europa culta, sino que ofrecen un espectáculo original, del que en vano sería buscar modelo ni copia en otros países; no se oyen en ella los acentos suaves de la cortesania y de la urbanidad, sino las voces descompuestas, la gritería salvaje, los vocablos mas torpes y significativos de nuestra lengua; no se porfia cortésmente para cederse unos á otros el mejor puesto, sino que se lucha brutalmente para arrancarse de él unos á otros, y sobre todo, si alguna vez es de sentir que en las fiestas de la «buena sociedad» se malgastó el oro que podía ser mas útilmente empleado, nunca se vierte en ellas la sangre humana, que rara vez deja de correr en las fiestas populares.

¿No bastaba esta sola razón para que el hombre de Estado y el escritor público fijasen su vista en las diversiones de nuestro pueblo? ¿Hemos adelantado algo en este punto desde que lo trató con su acostumbrada maestría el inmortal Jovellanos? Me inclino á creer que hemos perdido. Sí, porque ciertos progresos, que soy el primero en bendecir, así pueden servir para lo bueno como para lo malo.

Si la velocidad y baratura del ferro-carril no hubieran podido venir millones de personas á las funciones que ha celebrado Pozuelo de Alarcón en honor de su patrona.

Me río yo de los vomitorios de los circos romanos al lado de los trenes de placer, que vomitaban millares de madrileños. Lavapiés y el Rastro, Maravillas y Peñuelas enviaban su mas florido y hermoso contingente con la chaqueta al hombro, en una mano la bota y en otra el palo.

Quien hubiera de juzgar por sus trajes y ademanes de la corte de España, ¡que idea formaría de Madrid!

Fueron, sin embargo, recibidos con los honores debidos á los cortesanos. A la entrada del pueblo eran esperados por varios caballeros vestidos de blanco, que ostentaban en sus pechos la tan codiciada banda de Carlos III. Eran los danzantes, que, en efecto, danzando marcharon á la cabeza de sus alegres huéspedes.

Entre ellos venían no pocos mendigos, que habiendo recogido abundante limosna en sus primeros pasos, no tardaron en invadir, con sus compañeros de viaje, la taberna. Y

los puestos de escabeche, con lo que pronto anduvieron los garrótes por lo alfo, y no fueron de los últimos ni de los mas lerdos en mearlos dos mendigos ciegos que trabaron descomunal batalla con no poca alegría de los circunstantes.

Dejemos que unos y otros se diviertan. Eso quiero yo, eso queremos todos; que el pueblo se divierta, pero sin perjuicio del trabajo, sin daño de las costumbres, y sobre todo sin derramamiento de sangre.

Ya era tarde para divertirse así. Los madrileños y los mozos de las aldeas vecinas no habían venido á presenciar la funcion de iglesia ni de la pólvora, que entrambas fueron muy buenas. Sin embargo, quien viera gastarla en salvas creeria que este pueblo no tiene que pensar en lo necesario cuando así gasta el dinero en lo superfluo. Pues sépase que no tiene camino para Madrid, porque no merece tal nombre la incómoda y peligrosa trocha que empalma con el de Estremadura.

No se mueve la inmensa y bulliciosa turba que llenaba las calles de Pozuelo para oír una salva ni ver un árbol de fuego. Era otro espectáculo el que los arrancaba de sus casas, otro espectáculo mucho mas conforme al gusto y al genio del pueblo español: la novillada.

No tema V., señor director, que aproveche la ocasion de clamar contra las corridas de toros, recordando algo de lo que lei cuando mozo en aquel famoso opúsculo, que algunos poco entendidos en materia de estilo achacaron á Jovellanos; aunque no rayaba tan alto el cofrade que lo escribió. Desearia que no las hubiera en España, y estoy seguro de que no las habrá cuando nuestras costumbres lleguen á suavizarse tanto como apetezemos; pero en el interim he visto con serenidad al señor Paquiro delante de un toro de Gaviria, y no soy tan sentimental que me indigne contra el hombre que tiene gusto en ver matar toros ni con el aficionado á matar por sus manos los conejos.

Pero sin echarla de filosofastro ni pertenecer á «la culta secta de sensibleria», basta tener en el pecho el mas leve sentimiento de amor á sus semejantes, basta el menor rastro de patriotismo para desear que desaparezcan de España las corridas de novillos.

¿Es preciso que se derrame sangre para que se divierta el pueblo español? ¿Deben tolerarse por mas tiempo estas sangrientas funciones?

Muchas veces cuando se tocan ciertos males, cuyo remedio es muy fácil, suele exclamarse: ¡Ah! ¡si yo fuera rey! Pues para este mal no tengo yo tanta ambicion y me contento con cargo mas modesto. ¡Ah! ¡si yo fuera gobernador civil!

El remedio era muy sencillo. Negaria cuantas licencias me pidieran para corridas de novillos. ¿Habia yo de autorizar con mi firma que millares de españoles abandonasen sus talleres y gastasen en la taberna lo que no habían ganado en ese dia, que acalorados con el vino viniesen á las manos, y sobre todo que derramasen su sangre hasta el punto de perder algunos la vida por el bárbaro placer de hostigar á un animal inofensivo?

El pueblo español pasa por feroz á los ojos de Europa, á pesar de que ninguno le aventaja y pocos le igualan en bondad y en cariño; pero nuestras costumbres dejan mucho que desear y es preciso pensar en suavizarlas.

Cuando por la noche, toda aquella muchedumbre, salvando con la dificultad propia de su intemperancia la distancia que separa al pueblo de la estacion, invadió los wagones, ofrecia otro espectáculo no mas agradable. ¡Qué correr, qué gritar, qué apalear los coches! ¡Y qué cantares, y qué palabrotas, y qué confusion, y qué desórden, y qué violencia para todo!

A dos pasos de la estacion, hay en un ribazo abiertas tres cuevas, no sé por qué ni con qué permiso. Junto á ellas se revuelve en el suelo un grupo informe de mugeres desgredadas, muchachos haraposos y hombres semi-desnudos. Esto halla el extranjero á las puertas de Madrid; pero no se puede negar que todo está en perfecta consonancia. Esta es la decoracion que conviene para aquel tren.

Y la gritería salvaje y la violencia que se observa dentro del tren, está en armonia con la escena en que acaban de ser testigos y actores los impacientes y estrepitosos huéspedes de esos coches que milagrosamente resisten sus golpes.

Han abandonado el trabajo, han abandonado sus familias, vienen de torear, han expuesto su vida, y alegres por haberla salvado, sin contar con la alegría del vino, se entregan á las ruidosas y violentas expansiones propias de los pueblos poco civilizados.

Volvía yo al pueblo embebido en estas tristes reflexiones, cuando tropecé con un hombre tendido en el suelo, y tan profundamente dormido, que no logré que respondiera á mis preguntas. Si tiene hijos, si tiene muger, decia yo para mí: ¡qué noche pasarán sin saber si ha muerto en las astas de un novillo! Y este temor no tiene por desgracia nada de infundado.

Apenas entré en el pueblo, vi conducir un cadáver con la ropa ensangrentada al Campo

Santo. Una muger corria tras del cadáver y se acercó á él llena de ansiedad. Temía que fuese el de su marido, á quien buscaba en vano. Por fortuna suya no era él. Pero era marido de otra y padre de tres hijos. Ya está sepultado junto á la ermita en que se venera á la Virgen; en cuyo honor se han celebrado las funciones que han costado la vida á este hombre, y pronto tocarán á muerto las campanas que por la mañana repicaban alegremente en son de fiesta.

Y quizá no sea el último cadáver. En las «fiestas» del año pasado hubo nueve heridos, y de ellos fallecieron lo menos dos. No sé cuantos han derramado su sangre en las de este año.

¿No cree V., señor director, que es deber suyo clamar un día y otro contra tan barbaras y sangrientas funciones, hasta conseguir que sean proscritas, como lo exigen la religion, la humanidad y hasta el buen nombre de nuestra patria?

Porque lo que ha sucedido en Pozuelo sucede en muchos pueblos de España. Todos tienen su patron, casi todos corren novillos en honor suyo; y al mismo tiempo corre la sangre española con aplauso de los espectadores y el visto bueno de la autoridad. Si, lo que aqui sucede, sucede tambien en toda España. «Ab uno disce omnes».—FULANO DE TAL.—(De «La Epoca.»)

GRÓNICA COMERCIAL.

EMBARCACIONES ENTRADAS EN ESTE PUERTO DESDE EL ANOCHECER DE AYER HASTA EL MEDIO DIA DE HOY.

De Palma en 16 hs., vapor Don Jaime I, de 370 ts., c. don Nicolás Morey, con 150 cajas jabon, á los señores Roig, 1,500 limones á don Antonio Mayol, 10 fardos mantas á los señores Sandi-menge y compañía, 1 ídem ídem á don T. Martí, 10 sacos almendron á don R. Morato, 20 cajas aceite de almendras al señor Vidal y Ribas, 6 ídem ídem á don José Casanovas, 22 bultos obra de palma á don José Fuster, 7 quintales ídem ídem á don José Trayería, 8 bultos calzado á don Tomás Forteza, 16 ídem á don P. Pomés, 6 ídem ídem á don A. Solá, 8 ídem ídem á los señores Visa y Casanovas, 2 ídem ídem á don C. Carnicer, 3 ídem ídem á don J. Anglada, 30 sacos almendron á don P. Forteza, 7 bultos mantas á don Matias Boada, 4 mulos, 1 mula y 1 caballo á don Jaime Chimene, 37 lechones á don Jaime Riera, 50 cajas jabon á don F. Maristany, 2 caballos á don Nicolás Guzman, efectos y 110 pasajeros.

BUQUES QUE ABREN REGISTRO.—Laud San Sebastian, para Palma.—Vapor Mallorca, para ídem.

SALIDAS.—Vapor Ana, c. Albizuri, para Liverpool.—Polaera Nicasia, c. Plá, para Buenos Aires.—Bergantin Cristóbal, c. Oliver, para la Habana.

CRÓNICA OFICIAL.

—Junta auxiliar de cárceles de Barcelona.—Debiendo procederse á la contrata en pública subasta del suministro de víveres para los presos pobres en estas cárceles con arreglo al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la secretaría de esta junta, y bajo las cuales ha de tener lugar á las doce de la mañana del día veinte de setiembre próximo, se hace público á fin de que las personas que deseen presentarse como licitadores, pueden verificarlo mediante las formalidades que en dicho pliego se expresan.—Barcelona 20 de agosto de 1866.—El vocal secretario, Vicente de Romero.

—Compañía de los ferro-carriles de Barcelona á Francia por Figueras.—La junta directiva, con arreglo al acuerdo tomado anteriormente segun el anuncio publicado en los periódicos de la capital con fecha 30 de junio último, ha dispuesto que el pago del coupon de las obligaciones antiguas al 6 por 100 que se está verificando desde el 16 del actual á las de números 1 á 7,000, procedentes de la antigua sociedad de Barcelona á Mataró y Gerona, y á las de igual numeracion emitidas por la de Barcelona á Granollers y Gerona, comprenda desde el día 15 de setiembre próximo las de número 1 á 9,000 de una y otra procedencia en cuyo día quedará tambien abierto el pago del coupon número 4 de las obligaciones del número 1 á 4,000 del capital nuevo ó sean las del 3 por 100.

El pago tendrá lugar en esta secretaría todos los dias no festivos de las diez de la mañana á las dos de la tarde, mediante la presentacion de los cupones acompañados de las correspondientes facturas en que vengan numerados, las cuales se facilitarán en el mismo local de la secretaría.

Barcelona 31 de agosto de 1866.—P. A. de la J. D., Miguel Victoriano Amer, secretario.

CORREO NACIONAL.

MADRID, 10 DE SETIEMBRE.—DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Ha sido nombrado director en propiedad, de los baños de Lugo en la misma provincia, el doctor don Ventura Chavarri, que lo fue interino de Loeches durante siete años.

—La trincadura «Donostiarra» del apostadero de Santander, aprehendió en la noche del 27 del mes próximo pasado un bote con 15 paquetes de géneros y 10 reos al Norte del cabo Higuera; y la escampavía «Chispa» del apostadero de Algeciras, en la del 2 del actual un falucho con 70 buitos de tabaco sin reos en el Estrecho de Gibraltar.

—Parece que se han hecho proposiciones á la primera actriz D.^a Josefa Rizo, por una empresa de Madrid, para trabajar en la próxima temporada, en vista del propósito de dicha señora de volver á dedicarse al teatro.

—Después de la ópera nueva de Gounod, «Romeo y Julieta», que se estrenará en el teatro Lírico de París en el próximo enero, se cantará otra titulada «De orach» cuya música está compuesta por un discípulo de Halevy, M. Devin-Duvivier.

—Entre las resoluciones tomadas por el ministerio de Fomento en el mes de agosto último se encuentran las siguientes relativas al personal de la secretaria:

Nombrando aspirante de la clase de cuartos del ministerio á don Lorenzo Grassa.

Oficial de la clase de terceros á don Nicanor Alvarado.

Idem de la de primeros á don Manuel Melgar.

Ascendiendo á oficial auxiliar de primeros á don Agustín Puebla Tolin.

Nombrando oficial auxiliar de primeros á don Fermín Ladron de Cegama.

Idem id. de segundos á don Juan Saldaña.

Ascendiendo á esta misma clase á don José María Lara.

Idem á auxiliar de la clase de terceros á don Ramon Losada.

Nombrando para id. id. á don Pedro Francisco Gamba.

Idem id. á don Ramon Casanova.

De la de cuartos á don Antonio Muñoz y Gamiz.

Aspirante de la clase de cuartos á don Sebastian Octavio de Toledo, y ordenanza á Nicolás García.

—Nuestro corresponsal de Zarauz, con motivo de la misa celebrada el sábado en el campamento de aquella villa, nos remite algunos detalles acerca de esta solemnidad.

Entre el campamento y la parte de playa de la población, frente á las tiendas, se había levantado la capilla de campaña que es un bonito templete de madera abierto por tres lados y rematado por una pequeña cruz. Delante de este templete se había colocado un pequeño reclinatorio cubierto de un paño grana. Adosada al lado cerrado del templete una pequeña caseta de madera servía de sacristía.

Cerca de las diez el comandante general señor marqués de Villavieja, el señor Jones, jefe de Estado mayor y los jefes de los dos batallones que constituyen la guarnición se adelantaron hasta la fábrica linera establecida por el señor Madoz á esperar á los señores ministros. Estos llegaron en efecto al poco rato, acompañándolos los ayudantes del duque de Valencia señores Bárbara y Sarraiz. El presidente del Consejo ocupó el reclinatorio, poco más atrás se colocó el general Calonge y los demás jefes que le acompañaban. Detrás formaron en masa á uno y otro lado los batallones primero de Africa y segundo del primer regimiento de ingenieros que allí acampan, mandados por los señores Salinas y Velarde aquel, y por los señores García y Vuelta, este.

Detrás de ambos batallones formaban los carabineros de aquel punto. La escuadra de gastadores de Africa ocupaba á cierta distancia la entrada de su campamento; la de ingenieros rodeaba el templete. Ofició el capellan de este último cuerpo y ayudo la misa un soldado del mismo.

Durante el santo sacrificio tocaron brillantes piezas las músicas de los dos cuerpos, colocadas á uno y otro lado del altar. Al terminar la misa, por indicación del señor duque de Valencia encargó el capellan oficiante que se rezara un Padrenuestro y Ave María por la salud de la infanta doña Eulalia. Terminado este religioso y solemne acto, cuya perspectiva era de un efecto sorprendente, el plique de la guardia de palacio partió para hacer el relevo, y el resto de la fuerza se dirigió á sus tiendas, volviendo después los oficiales. Mientras estos se reunían, la música de ingenieros volvió á tocar el cuarteto del «Rigoletto», que había tocado durante la misa. Reunidos los oficiales, el presidente del Consejo les dirigió algunas frases sencillas, pero expresivas. Elogió su conducta y la de las tropas que mandaban, cuya conducta había sido un modelo de disciplina y de sensatez, como había tenido ocasión de escucharlo de labios del mismo señor comandante general. Les exhortó que continuaran por la misma senda que su lealtad y deber les tenía trazado, como medio seguro de regresar con la conciencia tranquila al seno de la familia el día en que abandonasen las armas; y les dió las gracias á nombre de S. M. y en el suyo propio, congratulándose de tener en el ejército oficiales tan dignísimos.

Las palabras del duque de Valencia, que oyeron solo los oficiales y algunas otras, pero

muy pocas personas que se hallaban inmediatas, fueron escuchadas con profundo silencio y produjeron excelente impresion en cuantos las escucharon.

En seguida se retiraron los señores ministros, pero antes dispuso el de la Guerra que para solemnizar el día se distribuyera medio cuartillo de vino por plaza, obsequio que agradecieron en extremo los soldados.

—El médico de la real cámara, señor Toca, ha salido el domingo por la mañana para los baños de Cestona. Queda en Zarauz el señor Corral cuidando de la infanta doña Eu-lalia.

—La corrida de toros celebrada el sábado en Zarauz, estuvo bastante animada. Lidia-ronse cinco toros: dos del país y tres navarros. Dos de estos que eran de muerte, fueron estoqueados por un espada conocido por el apodo de Ole. Acompañábanle otros cuatro diestros que procuraron complacer al público. SS. MM. se presentaron en la plaza al salir el segundo toro. El espada se apoderó de la moña de uno de los bichos y se la ofreció á la Reina. Durante la corrida el pueblo vitoreó repetidas veces á SS. MM. y real familia. La plaza habia sido construida en pocos días formando cuatro altas graderías en los cuatro lados de un rectángulo de no muy extensas dimensiones. En la parte de la sombra habian formado de lienzo blanco un palco para los reyes. Gran número de banderolas y gallarde-tes ondeaban en altos mástiles colocados alrededor de la plaza.

Frente al palco régio habia un tarjetón con tres rótulos: «Viva la Reina», decia el del centro. «Sesenac dira—Ederrac dira» decian los de ambos lados: palabras que en castella-no significan la sencilla promesa de que los toros son buenos. Despues de la corrida hubo baile público delante del ayuntamiento hasta bien entrada la noche. Ayer se habrá repetido la funcion.

ALCANCE TELEGRÁFICO.

VIENA, 10 DE SETIEMBRE.

El emperador ha mandado reducir inmediatamente el ejército, poniendolo en pie de paz.

CONSTANTINOPLA, 10 DE SETIEMBRE.

Se ha mandado hacer economias en los presupuestos por valor de 80 millones de francos, á fin de nivelar los gastos con los ingresos.

PARIS, 11 DE SETIEMBRE.

Dice la «Patria» que las cuestiones relativas á la reorganizacion del ejército se sometie-rán al examen de una comision especial encargada de redactar el proyecto de ley que se presentara al cuerpo legislativo en la legislatura próxima.

Mañana se embarcará en San Nazario el general Castelnau ayudante del emperador, que va á Méjico con una mision especial, y á poner en manos de Maximiliano una carta autógrafa del emperador Napoleon.

Dicen de Viena que John ha sido nombrado jefe de Estado mayor general.

BOLSA.—Tres por ciento: 70'20.—Interior español: 34 1/8.—Diferida española: 33 7/8.

LONDRES, 11 DE SETIEMBRE.

Bolsa.—Consolidados: 89 5/8.—Exterior español: 38.—Diferida española: 34.

AMSTERDAM, 11 DE SETIEMBRE.—Bolsa.—Consolidado español: 33 5/8.

AMBRRES, 11 DE SETIEMBRE.—Bolsa.—Consolidado español: 33 1/2.

Fondos italianos: 58'85.

LIVERPOOL, 11 DE SETIEMBRE.

Ventas, 10,000 balas. Orleans middling, 13 1/2. Pernambuco fair, 16. Egipto, 18 1/8. Beugala, 7. Tinnivelly y good fair, 9 3/4. Esmirna, 9.

Editor responsable.—JAMES JEVES.